

resumen_ Un aspecto esencial de la arquitectura, para que sea inteligible, podría entenderse como “la alienación intrínseca que lleva consigo”¹; aclarando que alienación se entiende como la apertura a lo otro, la referencia o su intención. Esta intención es, desde su origen y esencia, la primaria necesidad del hombre y la primera función de la arquitectura; la que la hace válida, indispensable y posible, su utilidad, su relación con el habitar, como la dimensión humana de la ocupación².

“La arquitectura haciéndose abstracta, liberándose de las alineaciones decorativas, naturalistas o simbólicas, se ha hecho real y concreta porque llevaba ya en su propio seno la alineación. A encontrado a alguien a quien servir, al hombre en sus necesidades más elementales. La autonomía ha posibilitado tomar conciencia de este servicio interno que cumplir, de su importancia y aun de su existencia, que no conoció mientras la copia de las cosas naturales o la adecuación a las divinas la tuvieran distraída”³.

En el proceso de gestación de la arquitectura, el uso de la abstracción se entiende como una herramienta de pensamiento, intentando conceptualizar el problema del proyecto, para generar una solución material y espiritual a los primeros trazos planteados por el cliente (encargo). La arquitectura intenta volver a darse sentido dentro de su ámbito de humanidad, de su servicio a la gente.

Como decía W. Gropius; “Una nueva actitud frente a los problemas de nuestra generación, un método de enfoque consistente en crear, con independencia, formas verdaderas, auténticas, a partir de las condiciones técnicas, económicas y sociales en que nos hallamos. Sus caracteres formales no pueden entenderse separadamente de su manera de producirse, es decir, ser respuesta y adecuación a su medio”.

Analizaré tres actores en el complejo sistema de la “formación de la arquitectura”, El arquitecto; desde la gestación del proyecto, El usuario; con sus necesidades y expectativas y La ciudad como el escenario resultante o contenedor y expresión del modo de existencia humana.

palabras clave_ obra de arquitectura | inteligibilidad | proceso creativo.

1. LA ABSTRACCIÓN

EL ARQUITECTO Y EL PROCESO CREATIVO

Los arquitectos debemos someternos al juicio de lo propuesto, es nuestra responsabilidad moral (ética). Nuestra propuesta lleva consigo una previsión del futuro, aceptando que lo que hagamos determinará espacialmente los lugares por un tiempo impredecible.

La obra de arquitectura debiera conocerse en todo su contexto, al menos para ser más justos, conociendo las diversas variables que influyeron en “toda su historia”. Historia que, según Paul Ricoer⁴; podría contarse en tres etapas; prefiguración, configuración y refiguración.

1.A. LA PREFIGURACIÓN, TRAZAS DEL PROYECTO_

En la abstracción, entendida como el mecanismo de capturar la esencia de las cosas, de traducir la metáfora del contexto, la primera complejidad aparece en el terreno de la prefiguración, porque muchos proyectos no tienen, en su origen, todos los elementos que necesitamos para una propuesta inteligente o inteligible. Las mayores responsabilidades estarían, aunque a veces inconscientemente, en esta etapa de la arquitectura, ya que las consecutivas etapas (configuración y refiguración) dependen cronológicamente de la prefiguración.

La observación, en esta fase es clave para aprender a descifrar los datos del contexto en la que estará nuestra arquitectura, que intenta ser inteligible.

En un plano de la ciudad cada línea tiene su “espesor”, mezclando hechos históricos con usos e información; que la transforman en una “traza cultural”, es donde está el valor del tiempo en el uso del lugar, su “actividad cronometrada”.

La traza del proyecto, los gestos nacidos producto de la observación de la traza de la ciudad, o de una parte de ella, es un signo complejo, es algo relativo a la superposición de líneas y espesor de las ideas, por eso tiene para mí el argumento de la futura arquitectura. Se trata de volver la mirada al inicio de las cosas, a los primeros momentos de nuestro proceso proyectual, es fijar la atención, la percepción de lo que hemos intuitivamente captado.

El valor de insistir, de estudiar sobre los primeros bocetos, es no abandonar la intuición, que tiene información relacionada con partes de nuestra mente más cercanas a nuestra condición de habitantes de un lugar o de un espacio antes que arquitectos técnicos, geométricos y exactos.

abstract_ One essential aspect for architecture to be tangible could be understood as “*the intrinsic alienation that goes with it*”¹; clarifying that the alienation is understood as the opening to the other, the reference or its intention. This intention is, from its origin and essence, the primary necessity of man and the first function of architecture. It is what makes it valid, indispensable and possible – its utility, its relationship with residing – such as the human dimension of occupation².

*“Making architecture abstract, freeing it from the decorative, naturalistic or symbolic alienations has made it real and concrete because it already had with it its own essence of alienation. It has found whom to serve, mankind in its most basic necessity. The autonomy has made it possible to gain consciousness from this internal service, from its importance and even from its existence, which man did know as he copied natural things or while he was distracted by the divine”*³.

During architecture’s gestation process, the use of abstraction is understood as a thinking tool, trying to conceptualize the problem of the project, to generate a material and spiritual solution to the first lines proposed by the client. Architecture attempts to return to give sense within its human environment, its service to the people.

As W. Gropius said, “*A new attitude to face the problems of our generation, a method of consistent focus on creation, with independence, true, authentic shapes, developing from the technical, economic and social conditions that we discover. Its formal characteristics cannot be understood separately from its manner of producing them; it is both response and the modification thereof through its medium*”.

I will analyze these three actors in the complex system of the “formation of architecture”: the architect – from the gestation of the project; the user – with his needs and expectations; and the city – as a resulting or containing scene and an expression of the mode of human existence.

keywords_ architectural work | intelligibility | creative process.

Naum Gabo, Head n° 2, 1916, Tate Modern, Londres.

Con toda esta carga de datos estamos prefigurando lo proyectado, estamos contando nuestras intenciones, son los argumentos del proyecto.

Cuando pasamos a las otras etapas, de mayor dinamismo de nuestro oficio, es cuando nos enclaustramos y perdemos, por razones de “concentración” y olvido, el contacto con los antecedentes que nos cargan de buenas informaciones, de valiosos y “originales” datos para el proyecto, muchas veces se arriesga *la intriga poética*⁵ del proyecto.

1.B. LA CONFIGURACIÓN, CONSTRUCCIÓN INTELIGIBLE_

La configuración transforma las primeras ideas en un argumento mediante un modo de organizar y el objeto proyectado se hace histórico, empieza su tiempo físico.

La representación de una acción (poética) inicial se da a entender (retórica) o se materializa por medio de figuras de composición, son nuestras letras, nuestro lenguaje compositivo, y el modo de organizar o estrategia de componer, los que nos permiten de mejor o peor manera transformar e inventar el espacio.

Es el momento del paso de la ficción (lo virtual) a lo real, de lo que vagaba por la mente pase al rigor

de una geometría y se haga real, un momento difícil de aprender y más aún de enseñar. La lectura de la traza original modificada, formalizada (configurada) en el espacio.

La arquitectura se va haciendo inteligible dentro de un proceso exploratorio, un aprendizaje activo, en el cual se desarrolla la capacidad de adaptación, donde ante el cambio de algún contexto respecto de lo ya proyectado será vital una reacción de transformación, que imite y asimile al mismo tiempo.

La imaginación utiliza la dinámica de los modelos virtuales para formalizar o re-presentar una acción, una estructura que limita un espacio en un tiempo representando una forma de habitar, influyendo en la vida que se puede hacer en ese objeto arquitectónico creado o propuesto. Esto es, según J. Muntañola, una estructura cronotópica.

Esta estructura se podría medir por la justeza o exactitud de la adaptación, se podría entender como la capacidad de conocer el contexto para descifrar su alma o su significado.

1.C. LA REFIGURACIÓN, HABITAR O APROPIARSE DE LO INVENTADO_
“Lo que no puede ocurrir es que la arquitectura

*deje de responder a las expectativas que depositan en ella las personas”*⁶.

El habitar como respuesta a lo propuesto (construido), como intención de ocupación, de reorganizar lo antiguo, asumiendo este espacio como nuevo, pero desde ahora parte de los lugares de nuestra memoria.

En esta etapa, se revelará la realidad, se presenta el lugar como nudo del espacio construido, en los actos posibles de los espacios se hará evidente, al usuario, el real entendimiento o revelación de *la intriga poética*⁷, veremos nuestra eficacia y habilidad medida por lo implacable de su uso, acción que siempre fue principio y fin, que siempre tuvo en su seno la primaria función de la arquitectura.

2. LA APARIENCIA

EL USUARIO, POLÍTICA Y PUBLICIDAD

*“Aprender de la imagen que es objeto de lectura”*⁸.

La vista llega antes que las palabras, antes que el discurso arquitectónico, es difícil establecer la relación entre lo que vemos y lo que sabemos, por esto lo que sabemos o creemos afectan al modo de ver las cosas, y es el arquitecto el que mayores

Forum Barcelona 2004, maqueta de New York.

Forum Barcelona 2004, La Ciudad.

Museo de la Marioneta, Parque Tibidabo, Barcelona 2003.

problemas tiene para convencer con su lenguaje, con la apariencia de su arquitectura, porque muchas veces pesa más el cómo me quiero ver que el cómo quiero vivir.

“Estas vagas referencias históricas, poéticas o morales están siempre presentes en el lenguaje.... El hecho de que sean imprecisas y carezcan de significado es una ventaja; no conviene que sean comprendidas, basta con que constituyan reminiscencias de lecciones culturales aprendidas a medias, la publicidad convierte la historia en una sucesión de mitos, pero para hacerlo con eficacia necesita sólo un lenguaje visual de dimensiones históricas”⁹.

La arquitectura sin maquillaje, parece ser, para el usuario normal, más fría muchas veces, en cambio cuando se disfraza (viviendas colectivas estilo “Georgian”, por ejemplo), muchas veces la sociedad se tranquiliza sólo por su apariencia, pareciera no tener más ojos que para la fachada.

En general el cliente está “entrenado” para ver en la imagen (y sólo en ella) algo que ha sido reproducido, un objeto atrayente por su connotación con el pasado, está ligado a una sociedad de valores sociales y morales comparables, en que la apariencia idealizada apoya la visión que quieren tener de sí mismos, una apariencia de nobleza añorada.

Por otro lado, las arquitecturas estéticas y puristas que aspiran sólo a defender su libertad y autonomía, nos alejan de una propuesta de cambio de imagen de nuestro oficio de arquitectos y

desvirtúan la tarea de reeducar a la sociedad que difícilmente entenderá que el fin último de estas arquitecturas de “lujo académico”¹⁰, se parece bastante al que la publicidad tratará de “regalarnos”, serán ante todo objetos, objetos de arte que se van acercando a las otras artes modernas, a las cuales nunca les perteneció el hecho de servir, de ser útiles.

Los argumentos del proyecto debieran ir por el terreno del habitar, debieran recordar lo esencial, cuando el cliente se entera que debe vivir en su casa, que puede soñar y acomodar su existencia a este nuevo ente en etapa de gestación, es cuando inteligentemente se comienza a involucrar y permite escuchar nuevas propuestas, porque conoce un nuevo camino, y entiende que le será beneficioso. Nuevamente la etapa de la prefiguración aparece como fase clave en la incorporación de la arquitectura al complejo sistema de diálogo con el proyecto.

Cambiar la mentalidad de una sociedad que, por ignorancia o por falta de un buen discurso y/o lenguaje arquitectónico, no sabe discernir entre lo que necesita para vivir y lo que necesita para aparentar, es tarea de nosotros los arquitectos.

Muchas veces el error, finalmente es la falta de mejores propuestas o su manera efectiva de hacerlas alcanzables, legibles. Mostrar lo esencial de conocer y descubrir el modo apropiado de habitar, es el camino de mejores frutos frente a la responsabilidad ética y profesional, y de paso el espacio creado y real, es uno más inteligible

y preparado para su función y no tanto para su apariencia.

“Una tensión dialéctica entre la necesidad impuesta por la fidelidad a los materiales y la necesidad humana que debe satisfacerse, un funcionalismo hacia atrás y hacia delante, la forma resultante no querrá esconderse, su apariencia será su propia radiografía”¹¹.

3. LA CIUDAD

DUDAS Y DEUDAS

Aceptando como desafío y deuda que nuestra arquitectura por fin sea un aporte al espacio público y logre armar la ciudad, podríamos pensar que faltan algunos años para conformar un universo de memoria que incorpore el lenguaje y consiga, por fin, que los arquitectos sepamos actuar ante escenarios de preexistencia y a los ciudadanos que incorporen o acepten la nueva imagen como propia.

Es posible analizar el tiempo y la memoria para comprender nuestra principal limitación, como arquitectos, con respecto a la ciudad y su crecimiento, y es creer que el contexto del lugar es sólo lo que vemos, o lo que logramos analizar personalmente, como arquitectos preparados para ello, desinformándonos del usuario del lugar, su habitante histórico, el cliente original.

“Se tienen menos en cuenta los estratos de la memoria del lugar y las condiciones sociales del entorno, aquellos ingredientes que enriquecen los

Iglesia de los Benedictinos, Santiago, Chile.

proyectos haciéndolos participativos y comunitarios pero también más lentos y laboriosos”¹².

La memoria guarda una imagen de ciudad que todos recordamos de diversa forma, es una superposición de capas de acontecimientos que son parte de nuestro conocimiento, pero la memoria es selectiva y por ende subjetiva, lo que hace aún más difícil la relación entre arquitectura y ciudad; ¿cómo leer la memoria de los habitantes de barrios a re-construir para no desarraigar definitivamente el elemento que ayudó a conformar lo que llamaríamos contexto del lugar? La historia constituye siempre la relación entre un presente y un pasado y seguramente esta relación va conformando la imagen en la memoria colectiva.

El desafío de la nueva arquitectura es la comprensión del tiempo de reposición y de incorporación de nuevas formas y usos que se sumarán como partes insolubles de la ciudad.

Es necesario e importante recordar que los tiempos de crecimientos de las consideradas buenas ciudades o ciudades inteligibles, así como el tiempo de sutura de sus problemas espaciales fueron inmensamente mayores al tiempo en que las estamos construyendo ahora. Asimismo, el tiempo que los arquitectos tomamos para pensar cada proyecto, ya sea por presiones económicas o convicciones políticas de acción, es bastante menor al necesario, sobre todo por la incidencia que tendrá en el resultado de la ciudad, por ende se va deteriorando la calidad de nuestra propia capacidad como profesionales.

CONCLUSIONES

La historia completa de un proyecto, hará inteligible un proceso mucho más complejo y completo que la mera apariencia o presencia del objeto arquitectónico.

Desde las ideas, líneas, hasta la obra materializada, existen procesos complejos que cuentan y revelan ciertas aproximaciones arquitectónicas entre el usuario, la mente del arquitecto y el uso implantado en su escenario final, la ciudad, donde se recoge la huella de todos, donde el uso de los espacios medirá los descalces y los aciertos culturales.

Entre las nuevas partes propuestas y la forma urbana existente, resultará la imagen de la ciudad en constante mutación, como manifestación cultural de una forma de habitar, que la harán entendible (inteligible) a todos, pero con distintas ópticas, casi todas no arquitectónicas.

Podemos decir entonces que la Inteligibilidad en la arquitectura se podría medir y evaluar, existirán grados de legibilidad, niveles de adaptabilidad a los contextos y las mejores harán dinámicas las tramas existentes, las incorporarán al nuevo sistema propuesto logrando sumarse a la ciudad.

La ciudad como sistema tiene tiempos desconectados de la arquitectura y es una tarea para la inteligencia y supervivencia de la sociedad que los arquitectos revisemos y cuestionemos la velocidad y el volumen de intervención sobre y dentro de una ciudad para no destruirla, para no transformarla en ininteligible. **180**

Estación Mapocho, Bienal de Arquitectura 2002, Santiago, Chile.

ALFONSO JAVIER GÓMEZ RABY_ Arquitecto Pontificia Universidad Católica de Chile (1992), Master en Arquitectura (ETSAB), Universidad Politécnica de Catalunya (2004). Coordinador del área Medios de Representación y profesor titular de Taller de Formación 1 y 2 de la escuela de arquitectura de la Universidad Diego Portales. Arquitecto independiente en proyectos habitacionales y comerciales desde 1992.

Architect graduated from the Pontifical Catholic University of Chile (1992), Master's in Architecture (ETSAB), Polytechnic University of Catalonia (2004). Coordinator of the Representation Media Area and professor of Formation Workshops 1 and 2 at the Diego Portales University School of Architecture. Independent architect designing residential and commercial projects since 1992.

► CITAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Xavier Rubert de Ventós, "El arte ensimismado", 1963.
2. L. A. Domínguez "Arquitectura de la Presentación, Arquitectura de la Representación", ETSAB, UPC, Khorá N° 1, 1998.
3. Ibidem nota 1.
4. Paul Ricoeur, "Arquitectura y Narratividad", Architectonics 4 - Arquitectura y Hermenéutica, 2003.
5. Josep Muntanola T., "La Arquitectura de la Transparencia", Architectonics 4 - Arquitectura y Hermenéutica, 2003.
6. Benedetta Rodighiero, "Carlo Scarpa y el relato de Castelvechio", Architectonics 4 - Arquitectura y Hermenéutica, 2003.
7. Ibidem nota 5.
8. John Berger, "Modos de ver", 1972.
9. Ibidem nota 8.
10. A.E.J.Morris, "Historia de la Forma Urbana", 1984.
11. Ibidem nota 1.
12. Josep María Montaner, "La plaza de los errores" - El País - Recull de premsa - Etsab - 25 abril 2003, N° 34.